María Lionza, la imagen del culto espiritista de la que se apoderó el Gobierno de Maduro

Tiempo de lectura: 4 min.

Florantonia Singer

Sáb, 08/10/2022 - 09:07

En la madrugada y con ayuda de grúas fue sustraída de la Universidad Central de Venezuela María Lionza, una mujer de 6,7 metros de alto, que va desnuda sobre una danta con un hueso de pelvis como ofrenda, esculpida en 1951 por el venezolano Alejandro Colina. La obra era parte del inventario de arte de la Ciudad Universitaria, declarada por la Unesco Patrimonio de la Humanidad. La pieza recorrió en una

gandola más de 300 kilómetros para llegar a Quibayo, en la montaña de Sorte, donde cada 12 de octubre el espiritismo le rinde culto, el mismo día en que América y Europa se dividen entre conquistadores e indígenas en resistencia. Por la fuerza, se ha concretado un viejo anhelo del chavismo, que forcejeó por casi 20 años con la autonomía universitaria para hacerse con la venerada pieza.

María Lionza, como casi todo en Venezuela, ha polarizado al país. Durante las primeras horas se hablaba del robo de la enorme escultura. Las autoridades universitarias notificaron el incidente y la policía lo trató como un hurto. Solo hasta que la Federación Venezolana de Espiritismo confirmó en un comunicado que la imagen no había sido robada sino llevada al estado Yaracuy, donde a principio del siglo XX nació el culto marioloncero, una mezcla rituales indígenas, católicos y de la santería, hubo algo de claridad sobre lo que parecía una hazaña de una red de traficantes de arte. Después, el ministro de Cultura, Ernesto Villegas, escribió en Twitter: “María Lionza estuvo “virtualmente secuestrada” por casi 20 años en un lugar inaccesible para el pueblo”. Ahora, según el Gobierno de Nicolás Maduro, ha sido “liberada”.

Hace 18 años, en junio de 2004, la escultura de María Lionza que hoy está en el altar de Sorte amaneció partida en dos. Años a la intemperie, y una mala manipulación de la obra al intentar hacerle unos moldes para replicarla, ocasionó la fractura. Pero en aquella Venezuela que también comenzaba a fracturarse, lo ocurrido con la escultura de Colina —con una extensa obra en la ciudad dedicada a los caciques indígenas— fue una providencia. La pieza se rompió por la cintura en la víspera del referéndum revocatorio contra Hugo Chávez, que comenzaba a mostrar los dientes de su modelo autoritario. “¡María Lionza, llévatelo!”, gritaban algunos cuando pasaban frente a la imagen que por décadas ha sido un símbolo urbano en la principal autopista de Caracas, antes llamada Francisco Fajardo y hace poco rebautizada Gran Cacique Guaicaipuro, jefe de jefes. La pieza estaba ubicada justo frente a la universidad, que es su propietaria, y los más fervorosos marialonceros cruzaban a riesgo de ser arrollados para llevarle flores y ofrendas.

Con la pieza rota empezó este forcejeo que casi cumple dos décadas. La universidad, con paciencia de restaurador, se ocupó de recuperarla junto a la fundación que administra la obra del escultor Alejandro Colina. El pleito entre la Alcaldía de Caracas y la universidad, que se disputaban el cuidado, llegó al Supremo, que que falló a favor de la UCV. Un año después estuvo restaurada, pero el alcalde de turno —que en ese entonces era Freddy Bernal, el funcionario que selló

hace una semana la apertura de la frontera entre Colombia y Venezuela— ya había puesto una réplica de fibra de vidrio y resina plástica en su lugar. La universidad reclamaba su pedestal para colocar la original, pero la llamada “diosa de los ojos de agua”, a la que el salsero panameño Rubén Blades le hizo una canción, tenía una usurpadora. Y otro mito se construía sobre el cotilleo de la política local.

En su guerra de símbolos, el chavismo no solo fue a la ofensiva con la copia sino que hace unos meses levantaron, a unos metros del duplicado de María Lionza, una enorme y criticada escultura de latón dorado que representa al indio Guaicaipuro. La imagen va acompañada de hombres y mujeres diminutos en guayuco y un deforme jaguar de cemento, que sirve para coronar el nuevo nombre de la vía en honor “al jefe de jefes”, el epíteto que la inteligencia artificial de geolocalización de Google ya repite con su tono robot en algunos tramos de la autopista donde se ha actualizado el cambio de nombre.

La Comisión Presidencial de Recuperación de la Ciudad Universitaria intervino hace un año el campus, severamente deteriorado por la falta de mantenimiento a causa de la asfixia presupuestaria a la que el Gobierno ha sometido a las casas de estudios públicas. Lo ocurrido con la escultura ha sido considerado como un nuevo golpe a la autonomía que la Constitución venezolana consagra para estas instituciones.

La intervención ha logrado remozar la universidad, pero no se ha hecho sin roces. Uno de ellos fue protagonizado por la vicepresidenta Delcy Rodríguez, que también de madrugada quiso inspeccionar las obras en el Aula Magna de la universidad y forcejeó para abrir las puertas y mostrársela a Maduro y su esposa Cilia Flores. En un comunicado, la comisión informó de que el Instituto de Patrimonio Cultural dictó “medidas urgentes” para salvaguardar a María Lionza, que llevaba 18 años guardada en un galpón a la espera de poder colocarla donde el Gobierno puso la copia, y “restituir a los venezolanos el derecho a venerar y disfrutar” la imagen.

“Hace un mes vaticinamos que la esfinge de la reina llegaría su tierra. Hoy hacemos historia”, dice insistentemente Richard Pérez, presidente en de la Federación Venezolana de Espiritismo, en un video que graba desde la caravana oficial que escoltó la pieza desde Caracas hasta el Estado de Yaracuy, en el occidente del país. En los mensajes hace arroba a Nicolasito, Nicolás Maduro Guerra (el hijo de Maduro), y a miembros de su gabinete. La codiciada pieza que por años estuvo resguardada en un galpón estará ahora en el húmedo bosque tropical de Sorte al cuidado de los cultores marialonceros, mientras el mito de los vínculos del Gobierno venezolano

con las religiones espiritistas se despeja.

7 de octubre 2022

El País

https://elpais.com/internacional/2022-10-07/maria-lionza-la-imagen-del-c...

ver PDF
Copied to clipboard